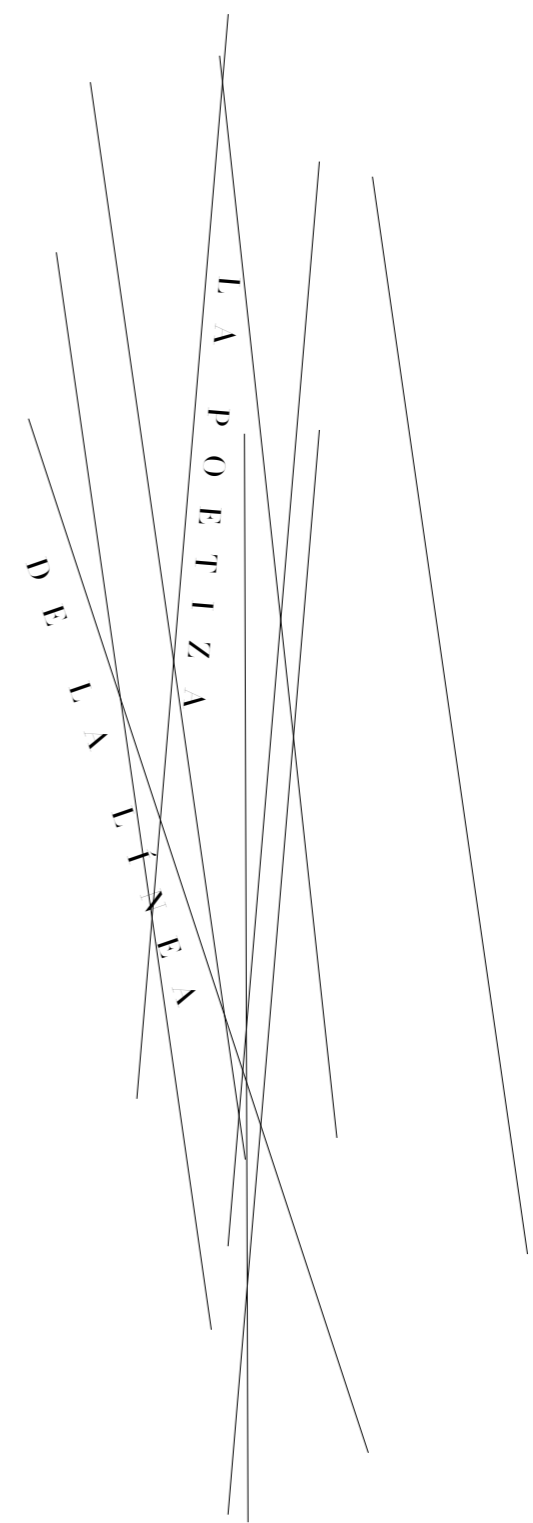


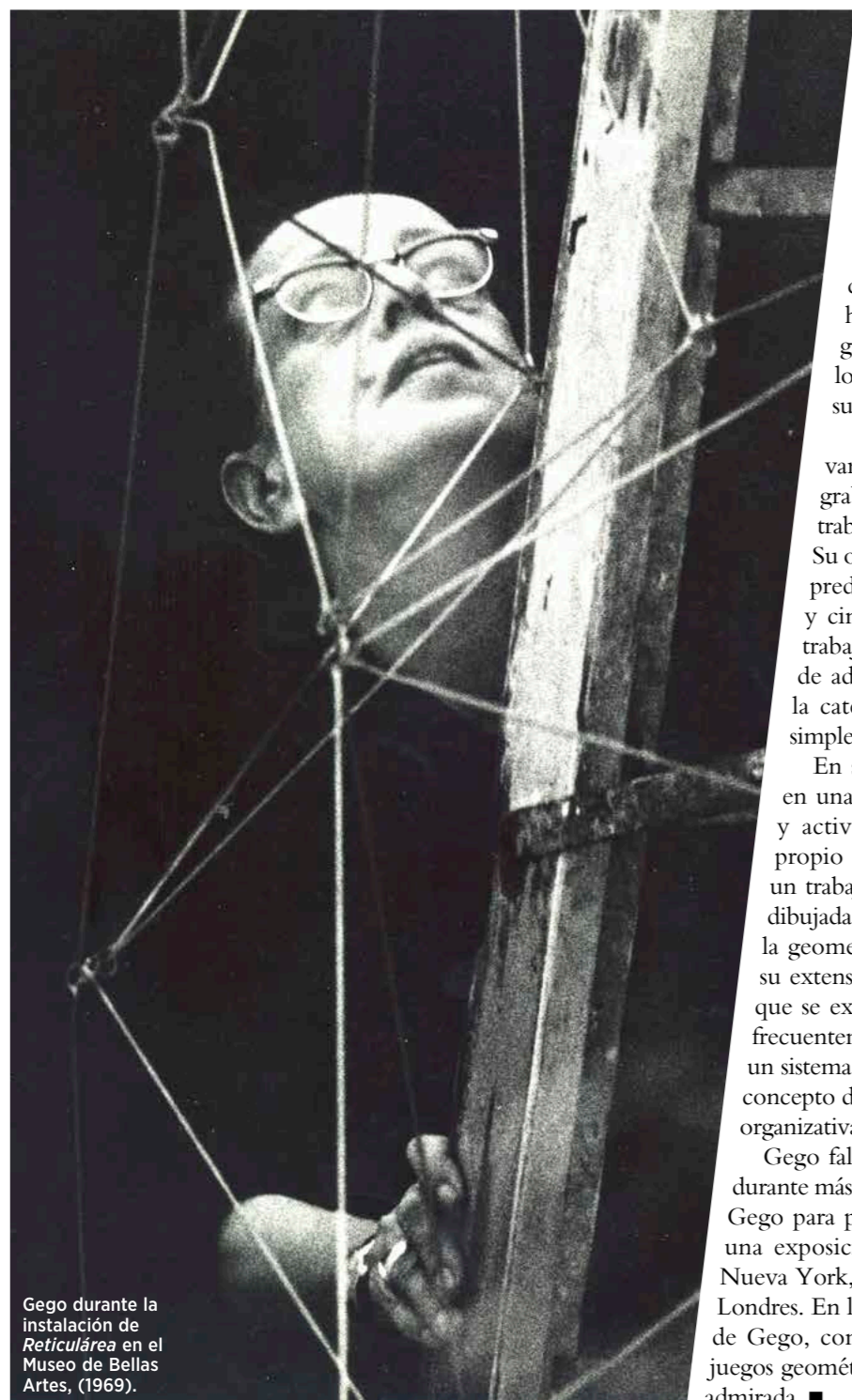
Vista de la instalación
Chorros en Betty
Parsons Gallery, Nueva
York (1971).

FOTOGRAFÍA: ANA MARÍA CASTILLO FUNDACIÓN GEGO. CORTESÍA DE DOMINIQUE LEVY GALLERY, NUEVA YORK / LONDRES.



*Gego dedicó su vida a indagar
en las posibilidades creativas de la línea.
Hoy, es considerada una de las artistas latinoamericanas
más importantes del siglo XX.*

Por Laura Vila Lorenzo



Gego durante la instalación de *Reticulárea* en el Museo de Bellas Artes, (1969).

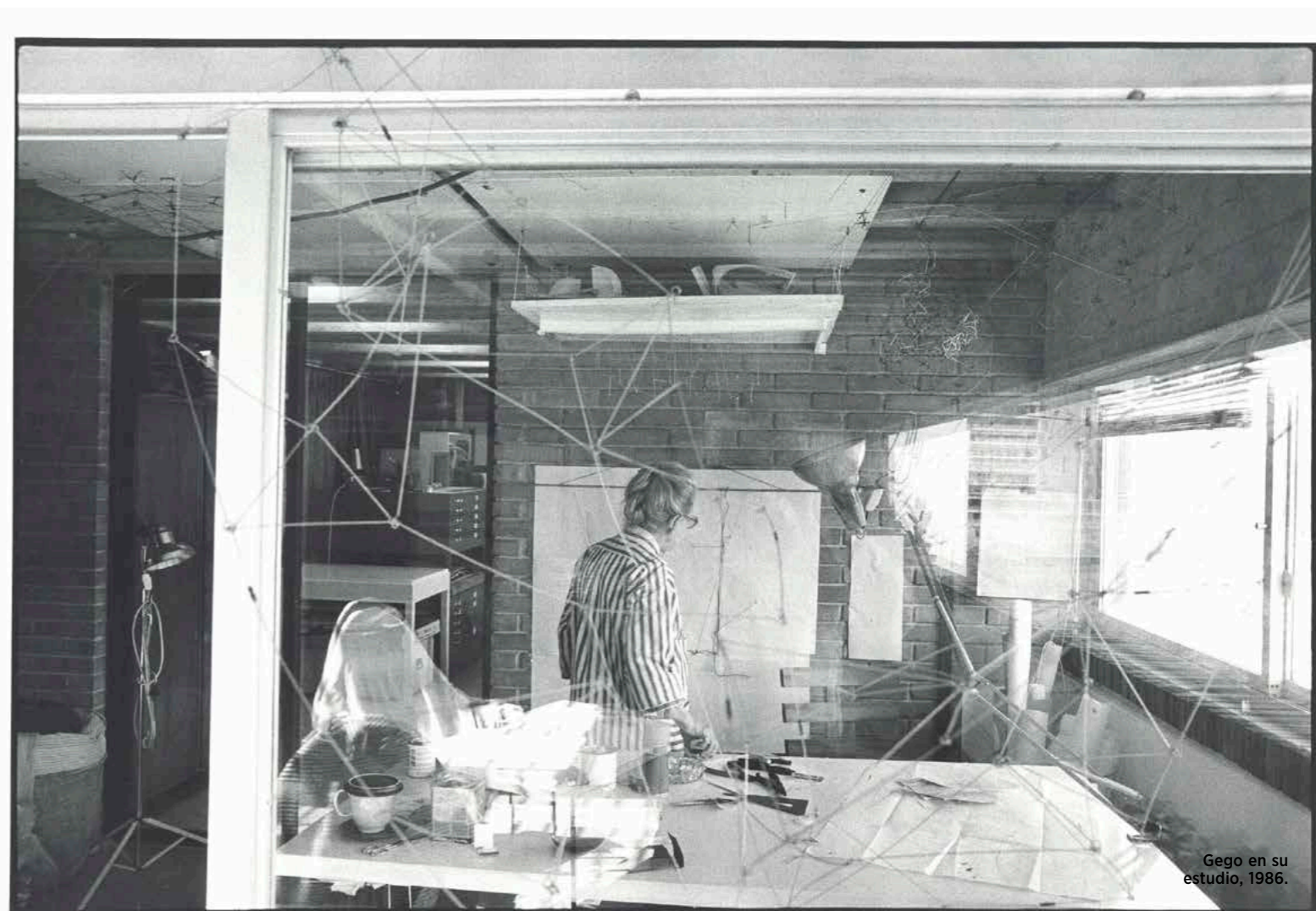
Gertrude Goldschmidt (1912-1994), conocida como Gego, nació en Hamburgo en el seno de una rica familia judía. Estudió Arquitectura e Ingeniería en Stuttgart, pero poco después de graduarse, se vio obligada a huir de la Alemania nazi y empezar una nueva vida. Llegó a Venezuela en 1939, un lugar del que desconocía la cultura y el idioma, pero que se convertiría en su hogar. Allí, Gego trabajó como diseñadora, profesora y arquitecta, mientras se familiarizaba con los movimientos artísticos venezolanos. No fue sino hasta 1953 cuando comenzó a experimentar con acuarelas y grabado, dibujar y hacer libros a mano. En 1956, alentada por los artistas Alejandro Otero y Jesús Rafael Soto empezó a crear sus primeras obras tridimensionales.

Durante cuatro décadas, Gego dio vida a su prolífica y variada obra en su estudio de Caracas. Sus acuarelas, dibujos, grabados, tejidos de papel y esculturas evidencian su intenso trabajo e investigación sobre la línea como elemento generador. Su obra se inscribe en los márgenes de los movimientos abstractos predominantes en Venezuela en aquel momento, concretismo y cinetismo, aunque la artista siempre rechazó categorizar su trabajo como parte de un movimiento particular, e incluso el de adscribirla a un determinado medio. Gego consideraba que la categoría escultura no se ajustaba a sus obras, que no eran simplemente formas tridimensionales sólidas.

En sus intrincadas esculturas de alambre, la línea se convierte en una dimensión con la cual describir el espacio arquitectónico y activar el cuerpo humano. Para Gego, una línea habita su propio espacio, no es un componente de un trabajo mayor, sino un trabajo en sí mismo. Su intensa investigación de la línea, tanto dibujada como escultórica, la llevaron a desafiar las convenciones de la geometría lineal para introducir en su trabajo lo informe. Entre su extensa producción destacan las *Reticulárea*, estructuras reticulares que se expanden abarcando todo el espacio de la instalación. Gego frecuentemente enroscaba los puntos de los alambres juntos, creando un sistema en el que todos los puntos están interconectados, cercana al concepto de rhizoma de Gilles Deleuze y Félix Guattari, una estructura organizativa que no tiene principio ni final.

Gego falleció en 1994 en Caracas, la ciudad que la había acogido durante más de medio siglo. Tras su muerte, su familia creó la Fundación Gego para preservar y dar a conocer su legado. Este otoño, celebrará una exposición en colaboración con la galería Dominique Lévy de Nueva York, que se podrá visitar en la primavera de 2016 en su sede de Londres. En la exposición, se reunirán algunas de las series más destacadas de Gego, como *Chorros* o *Dibujos sin papel*, en las que se aprecian los juegos geométricos y espaciales por los que su obra es internacionalmente admirada. ■

FOTOGRAFÍA: JUAN SANTANA. FUNDACIÓN GEGO. CORTESÍA DE DOMINIQUE LÉVY GALLERY, NUEVA YORK / LONDRES.



Gego en su estudio, 1986.

FOTOGRAFÍA: GERD LEUFERT. FUNDACIÓN GEGO. CORTESÍA DE DOMINIQUE LÉVY GALLERY, NUEVA YORK / LONDRES.

Este otoño la galería Dominique Lévy de Nueva York reunirá algunas de las series más destacadas de la artista.